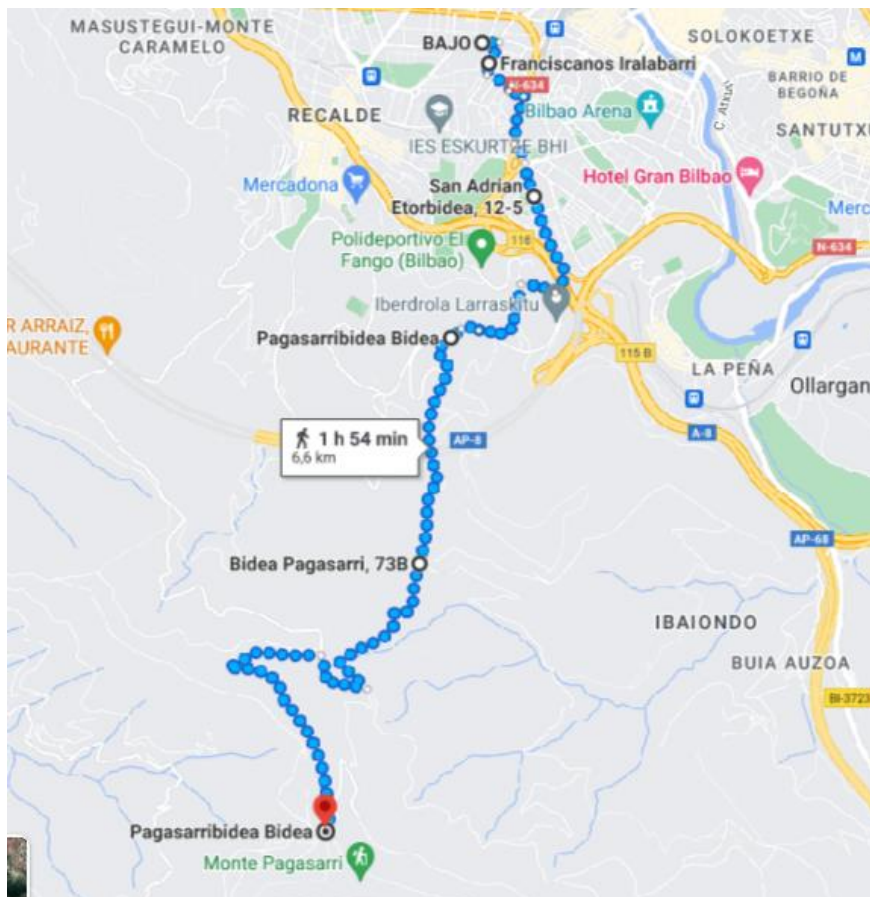


De la Plaza de toros al Paga



Salimos de la Plaza de toros y por Irala y Juan de Garay llegamos a San Adrián.



Superamos la autopista por un paso elevado y alcanzamos la carretera de Larraskitu.



Un poco más arriba entramos en el camino del Paga.



Pasamos por el aparcamiento y llegamos a las barreras.



Y entre la pista de Artabe, izquierda, el camino viejo, centro, y el nuevo, derecha, elegimos esta última opción.



Arriba tenemos el refugio y la fuente; y la “nevera”.



Benito Canal nace en 1941 en La Merca, entre la capital orensana y la frontera portuguesa.

De niño se traslada con la familia al País Vasco.

En **Navidad de 1960** pelea en el Club Deportivo bilbaíno contra Mariano Echevarría. El joven gallego del barrio de San Francisco debuta frente al veterano vizcaíno que ha subido a los pesados tras una larga experiencia en los semis.

Los dos púgiles muestran su buena capacidad técnica, pero decide la inmadurez de Benito: victoria de Mariano a los puntos.



Ya **en 1962**, el 6 de septiembre, se enfrenta de nuevo a Mariano en la plaza de Toros de Vista Alegre. Hay casi diez mil personas contemplando el espectáculo.

El joven aspirante gallego supera claramente los 90 kilos, en tanto que el campeón apenas los roza.

Aunque Benito besa la lona en una ocasión, a lo largo de la pelea ha mantenido a raya al de Abadiano y ha mostrado su buena izquierda a pesar del cansancio que le ha ido dominando. Y en el último asalto consigue sacar fuerzas de flaqueza y castigar a Echeva entre los aplausos del público.

Cuando el veredicto da ganador al orensano sus seguidores jalean con fuerza al nuevo campeón de España.

1963-04-21 Plaza de Toros de Bilbao

Mientras Echeva se mantiene en el entorno de los 80 kilos, Benito se acerca a los 100. El púgil de Orense mantiene el equilibrio de la pelea con su directo de izquierda y en el duodécimo y último asalto aprieta el acelerador y gana a los puntos, es decir retiene el título.

1965-04-04 Plaza de Toros de Vista Alegre

Domina Canal a Mariano pero el público protesta y se burla de los dos pesos pesados; el de Abadiano, que no está en condiciones, abandona tras el sexto asalto.

Parece mentira: ayer la gente enloquecía con ellos, y hoy son motivo de escarnio.

El 27 de noviembre pelean de nuevo en Barcelona, en el Gran Price, y según parece Mariano tiene su mano recuperada y en condiciones.

Esta vez Canal ha conseguido bajar a los 95 kilos, mientras Echeva casi llega a los 90.

Benito controla la pelea y el de Abadiano en cierta forma acepta el dominio; de modo que Canal opta por mantener su ventaja sin arriesgar. De modo que el árbitro detiene el combate y les amonesta.

Victoria a los puntos de Benito.



Dos años después, en **el pabellón de La Casilla**, es Echeva el que tiene el título y lo pone en juego ante Canal un 10 de Agosto.

Mariano (94 kilos) domina la pelea y Canal (96) tiene que abandonar en el noveno asalto.

El 15 de septiembre del 68 en Donosti, Canal (104 kilos) aspira de nuevo al título de Echeva (98) .

Pero la reunión de la plaza de toros del Gros tiene como combate estelar al que enfrenta al guipuzcoano Urtain con el francés Paul Hirk: vence el de Cestona y es “sacado a hombros” por sus paisanos.

El combate “de fondo” fue dominado por Canal con su mejor estilo... hasta el séptimo asalto; aquí se acabaron las fuerzas del de Orense y Echeva le martilleó hasta que en el noveno Benito tuvo que abandonar sangrando abundantemente por una ceja... y llorando sin consuelo.

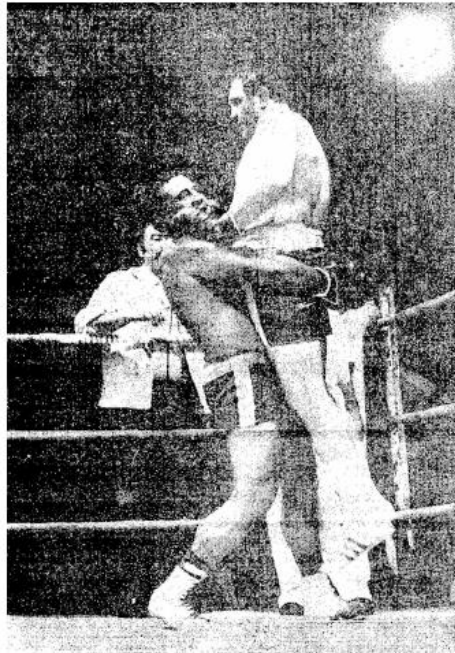
El 6 de agosto de 1969, en la Plaza de Toros de Bilbao, Benito Canal, 101 kilos, va a intentar arrebatarse el título nacional a Mariano Echevarría, 100.

Y en su papel de aspirante el gallego domina los primeros asaltos; luego baja su rendimiento y el de Abadiano empieza a controlar la pelea a partir del cuarto round.

Pero a partir del octavo, en un esfuerzo seguramente sobrehumano, Canal saca su izquierda a relucir y vuelve a retorcer la situación, haciéndose con el control.

Cuando al llegar el asalto número 12, otra vez se queda el de Orense sin recursos, consiguió sin embargo aguantar la situación en un esfuerzo que ya no era “sobrehumano” sino lo siguiente.

Y Benito recibe la chapela de campeón, y feliz levanta los 100 kilos de Echeva del suelo, en una prueba de fortaleza y de amistad.



Después de haber sido proclamado nuevo campeón de España de los pesados, CANAL, alborozado, levanta en brazos a ECHEVARRIA, un digno y noble rival, que felicitó deportivamente a su vencedor. (Foto CECILIO, HIJO)

1971-05-08 Paza de Toros de Bilbao

En abril de 1971 en Oquendo el campeón de España Benito Canal libra una dura batalla: se tira horas y horas haciendo ejercicio en el monte; pero luego en el Mesón tiene un idilio tenaz con el cuchillo y el tenedor. El de Orense quiere bajar a los 90 kilos que tenía “antes de ir a la mili”, pero la cosa está en “veremos”.

Un periodista le pregunta al campeón si es un “pesetero” como dicen algunos. Benito contesta con una máxima latina, o griega quizás:

-Mil personas, mil opiniones.

Juega el orensano al dominó con los vecinos de Oquendo, con los que pierde algunos “duros”, pero reconoce que “se aburre una barbaridad”.

Lo que los espectadores de la plaza de toros ven el día de la pelea es que el campeón está más cerca de los 100 que de los 90 kilos. Y que por el contrario el de Cestona está mucho más fino, muy cerca de los 90.

José M^a Múgica resume para La Gaceta la pelea: “dicen que si Curro Romero se corta por la mañana afeitándose ya no le queda valor para torear por la tarde; aún suponiendo que eso fuera verdad, comparado con Benito Canal, el faraón de Camas es el Cid Campeador”.

El caso es que a los pocos segundos Urtain le pega un zamarrazo y le deja sin aire al campeón.

Para salir a hacer el segundo asalto, el “descubridor” de Urtain, ahora en el rincón del gallego, anima a Canal: ¡Aguanta! ¡Venga! ¡Sal y pelea!

Y Benito sale y recibe un golpe muy doloroso en el parietal; y le dice al árbitro que ha sido en la nuca; y el árbitro le declara vencido por inferioridad; y la gente se queja de las “quejas del campeón” con una bronca de campeonato.

En cualquier caso, no sólo ha terminado el combate para Benito, también se ha acabado su carrera de boxeador.



De los escasos cinco minutos que se mantuvo en el ring, Benito Canal se pasó la mitad quejándose de los golpes. ¿Teatro? ¿Realidad? ¿Sugestión? ¿Miedo?... Sólo el propio Canal lo sabe bien. Sin embargo, fueron muchos los espectadores que se sintieron defraudados por la escasa combatividad del ahora ex campeón.

El periodista pregunta a Miguel Almazor, actual manager de Canal y, sin embargo, descubridor unos años atrás del “tigre de Cestona”, por Urtain:

-Ha ganado bien, aunque le he visto bajo de color.

Y el plumilla va donde Urtain:

-Dice Almazor que usted estaba pálido.

-Pálido ¿eh? Pues el que debe estar pálido ahora es él.

La verdad es que no sorprende que el mismo público que ha ovacionado y “sacado a hombros” a Benito, ahora le abucheen y le hagan objeto del escarnio más cruel.

Ellos han pagado unos dineros y “tienen derecho” a todo, incluido en ese “todo” el que el boxeador quede “sonado” para siempre.

Tampoco sorprende la crueldad del periodista que se burla sin piedad del púgil caído. Al fin y al cabo el diario se sostiene con las 3 pesetas que pone cada lector y hay que darle su dosis de hiel para que pueda complacerse en la desgracia del “desgraciado”. Habrá algunos que hayan estado en Vista Alegre y hay que “justificarles” en su postura inmisericorde; y los que no hayan presenciado el espectáculo en directo también desean algo de “sabor amargo”; al fin y al cabo todos son “homo sapiens”.

Lo que si sorprende es el nivel que alcanza la burla en Jose María Múgica: sin gritos, sin violencia material, sólo con lo agudo de su pluma, supera la dureza de los energúmenos.

¡Hombre! Debería usted ser un poco moderado: se puede hacer el coro a los “gritones” pero “quedándose un poco corto” en lugar de pretender superarlos.